

## CARACTERIZACIÓN DE HATOS CAPRINOS EN UNA LOCALIDAD MEXICANA

Silva-Gómez S.<sup>1\*</sup>, Rodríguez G.<sup>2</sup>, Zaragoza L.<sup>2</sup>, Pérez R.<sup>1</sup>, Toxtle J.<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Instituto de Ciencias – DUDESU.

\*soemsgo@gmail.com.

<sup>2</sup>Universidad Autónoma de Chiapas, Instituto de Estudios Indígenas

<sup>3</sup>Escuela de Biología, BUAP.

---

### RESUMEN

---

La cría de caprinos ha sido fundamental para que las familias de Huilango, Tochimilco, satisfagan necesidades materiales e inmateriales, por generaciones. Esta investigación tuvo como objetivo caracterizar 8 hatos de cabras, que persisten en una localidad fundada en el Siglo XVI, en el estado de Puebla; cuando hace 20 años existieron 35 hatos. Se recurrió a la etnografía, al estudio de caso durante un año, a la entrevista abierta semi-estructurada, a la plática con ocho dueños de cabras, a la observación participante y a la memoria fotográfica. La información fue procesada con estadística descriptiva y análisis del discurso. Los resultados muestran que la cría de caprinos está siendo desplazada o sustituida, por actividades que no requieren trabajo diario, debido a la percepción actual de que el trabajo debe realizarse en “semana inglesa”. Los hatos los conforman de 13 a 28 cabras; para mejorar la raza –e ingresos de esta actividad– se han introducido paulatinamente, desde 2013, animales de raza Boer, proceso que manifiesta la idea heredada del manejo cauteloso de cuatro elementos: seco, húmedo, frío, y caliente; el semental Boer –de clima caliente y seco–, debe cubrir a hembras criollas –de clima húmedo y frío– para que los cabritos que nazcan, ya adaptados, sobrevivan. En la localidad de estudio se prefiere cabras a borregos ya que éstos últimos enferman frecuentemente. Se concluye que los hatos caprinos, en Huilango, están condenados a desaparecer, cuando las generaciones de más de 50 años, también lo hagan.

---

**Palabras clave:** Frío – calor; Mejorar variedades; Seco a húmedo; Seleccionar alimento; Trabajo diario.

---

---

## GOAT HERD CHARACTERIZATION IN A MEXICAN COMMUNITY

---

### ABSTRACT

---

For generations, goat herding has been fundamental for families in Huilango, Tochimilco, to fulfill material and non-material needs. This research had as objective to characterize 8 goat herds, which persist in a community founded in the 16th century in Puebla. It is important to point out that 20 years ago, 35 herds existed. The following research methods were used: Ethnography, one year case study; a semi structured open interview, talks with 8 goat owners, participant observation and a photo log. The data was processed with descriptive statistics and speech analysis. The results show that goat herding has been displaced or replaced for activities which do not require work on a daily basis, according to the current idea of work based on "english week". Herds are formed from 13 to 28 goats. To enhance the breed, as well as earnings from this activity, Boer breed goats have been slowly introduced since 2013. This process shows an inherited idea of the careful management of 4 elements: dry, humid, cold and hot. The Boer male, coming from a hot and dry climate, must serve creole females, coming from cold humid climate, so the coming offspring can adapt and survive. In the researched community, there is a preference of goats over sheep, as the latter can become ill frequently. As a conclusion, goat herds at Huilango are bound to disappear when generations over 50 years old do it as well.

---

**Keywords:** Cold – heat; Enhance varieties; Dry to humid; Food selection; Daily work.

---

### INTRODUCCIÓN

En la localidad mexicana de Huilango, establecida en el Siglo XVI, la agricultura y la ganadería, a pequeña escala, han sido las fuentes de trabajo y de riqueza; en cuanto a ganadería, actualmente hay animales de carga y de trabajo, algunos bovinos y borregos, aves, y solo ocho hatos de caprinos, en comparación a hace treinta años, en que hubo en Huilango hasta treinta y cinco hatos, de distintos dueños, con números de cabezas, que fluctuaban de: 5, 10, 20 y hasta 50 chivos cada hato.

Un elemento en la cría y manejo de cabras salta a la vista, su mejoramiento genético mediante el conocimiento local; que entre otros aspectos incluye el saber acerca de lo frío y lo caliente. Foster (1980), argumentaba que la teoría hipocrática de los humores – frío – calor, húmedo – seco – (Figura 1), había llegado a América como parte de la cultura española, pasando de la medicina científica a la

indígena popular, a lo que López Austin (1996) argumenta que en las poblaciones indígenas esa dicotomía abarca mucho más que la clasificación de remedios, enfermedades y alimentos, que no se explican por influencia española, siendo ajenas al pensamiento hispano, y difíciles de comunicar con los recursos de la época colonial.

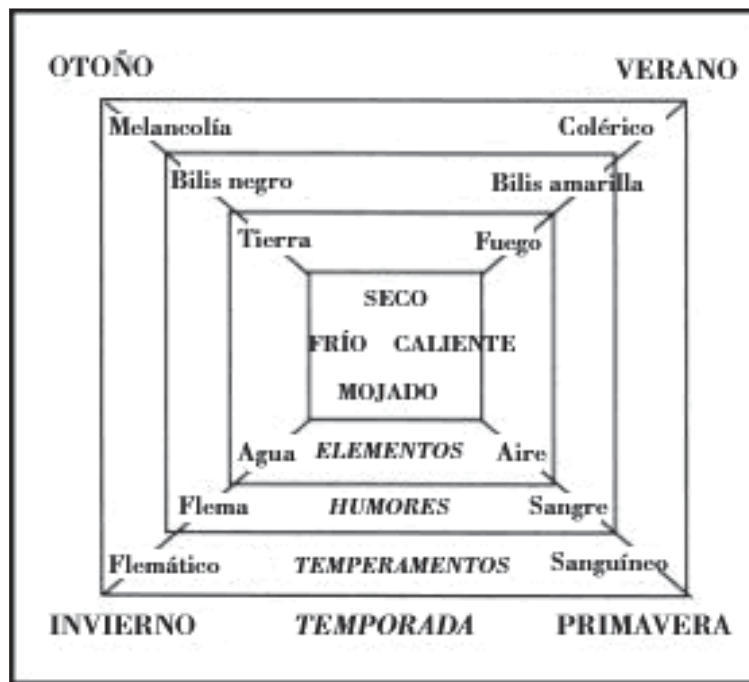


Figura 1. Los elementos de la Teoría Hipocrática de los Humores (Alby, 2004) [*The elements of the Hippocratic Humoral Theory*].

Aun cuando la discusión del origen de la dicotomía frío – caliente ha perdido vigencia, los casos concretos de su práctica, suelen ser importantes y frecuentes. El enfoque dicotómico acerca de lo frío opuesto a lo caliente, lo guardan en pleno Siglo XXI varios grupos humanos, como elementos determinantes que regulan estados del cuerpo humano, de su hábitat y en la vida cotidiana. Esa dicotomía se observa en la alimentación, las enfermedades y sus remedios, el ciclo de vida, la reproducción, los fenómenos naturales, los colores de los objetos, los días de la semana, los meses del año, la representación simbólica y en ciertas prácticas agrícolas y pecuarias.

Consiste en estar al pendiente de no tener contacto exacerbado con lo frío o lo caliente y de tenerlo, aliviar o contrarrestar la falta de equilibrio, buscando el contacto con el elemento opuesto. López Austin (1996) afirma que la cosmovisión prehispánica apunta a que el cosmos se encontraba dividido por un plano horizontal que separaba al gran padre, el cielo y el Sol, de la gran madre, la Tierra; el primero abarcaba lo caliente, y la segunda (que incluía las lluvias y los aires) era

concebida como fría. La literatura etnográfica actual (Alby, 2004) señala que esa dicotomía en el entorno natural del humano sigue vigente, aun cuando no es usada por todos los grupos humanos, además de que se presentan inconsistencias; algunos ejemplos de ellas: a) estar caliente y exponerse al frío, lo que motiva a enfermarse, pero generalmente no se reporta lo contrario: estar frío y exponerse a lo caliente; b) una enfermedad fría se cura con remedios calientes, y en ocasiones con remedios fríos; lo mismo sucede, pero a la inversa, con enfermedades calientes; c) una sustancia que no es ni fría ni caliente, o bien, que a veces actúa como fría, y otras veces como caliente.

En México son varios los grupos humanos que conservan la idea popular, cimentada en la práctica, de los elementos, alimentos, climas, situaciones, y entornos fríos y calientes, ante la presencia de los cuales debe buscarse, por sobrevivencia, un equilibrio. En el caso que nos ocupa, se utiliza en náhuatl *ixtic* para frío, y *totonqui* para calor, y específicamente este enfoque es aplicado para tomar decisiones en el mejoramiento genético de las cabras.

Si bien el ejercicio de caracterizar indica la determinación de atributos peculiares, de un ente o un grupo, que distingue de los demás, o para identificar aspectos comunes de grupos poblacionales, la caracterización en este documento apunta a exacerbar las cualidades de los hatos, pero mucho más de los sujetos sociales quienes tienen los medios, el interés y la voluntad para brindar todavía a propios y a visitantes, la estampa singular, del corro caprino de caminar atropellado, yendo o regresando del monte, y entre las patas de los adultos, avistar a los cabritos, envueltos en suave pelaje. Por lo anterior, se registra como objetivo de este trabajo: caracterizar ocho hatos de cabras, enfatizando aspectos locales que permiten el mejoramiento genético.

## **MATERIAL Y MÉTODOS**

El estudio de los hatos caprinos se realizó en la población de San Francisco Huilango, municipio de Tochimilco, en la entidad mexicana de Puebla, localizada en las faldas del volcán Popocatepetl, en la longitud -98.5836, y latitud 18.8427, a una altura sobre el nivel del mar de 1860 metros. Su población es de 849 personas, el 53% son mujeres, y 47% son varones; 57% son adultos y 43% menores de edad. Existen 205 hogares, el 78% cuenta con instalaciones sanitarias, el 93% tienen energía eléctrica, y el 89% tiene agua entubada. Algunos adultos hablan castellano y náhuatl. La actividad principal es la agricultura, aun cuando hay población migrante a ciudades más urbanizadas en el país y fuera de él, que se dedica al sector de servicios.

Con base en la Etnografía se describió el estilo de vida de los dueños de los hatos caprinos, habituados a vivir en vecindad próxima, como grupo humano en una

localidad, quienes constituyen una entidad y cuyas relaciones están reguladas por la costumbre, y por derechos y obligaciones recíprocos (Álvarez, 1992). El enfoque etnográfico permitió apoyarse en la convicción de que las tradiciones, funciones, valores y normas del ambiente en que viven los pobladores de Huilango, se van internalizando poco a poco y generan regularidades que explican la conducta individual y de grupo. Fue estudio de caso ya que implicó un proceso de indagación caracterizado por un examen detallado, comprensivo, sistemático y a profundidad (Patton, 1990; García Jiménez, 1991), a lo largo de visitas quincenales, por un año. Mediante observación participante, se contribuyó en algunas tareas de cocina y de limpieza, para tener un contexto propicio y aplicar la entrevista semi estructurada, que incluyó ítems acerca de: número, edad y género de cabezas, antigüedad y manejo del hato, sanidad, alimentación, mejoramiento genético, y comercialización. Tanto fuera de casa de los dueños de los hatos, como dentro, se tomaron fotografías de distintas actividades en el manejo y cuidado de ocho hatos caprinos, para ilustrar semejanzas y diferencias entre los mismos. Esos ocho hatos cuentan con el siguiente número de cabezas, en el momento del estudio: 13, 15, 20, 21, 21, 25, 26 y 28, aun cuando esas cantidades fluctúan pues nacen varios, y se venden algunos, con motivo de celebraciones, para tener ingresos y emplearlos en la compra de fertilizantes para los cultivos, o para solventar los gastos de alguna enfermedad.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hatos caprinos están formados por 13 a 28 cabras, su antigüedad va de 18 a 64 años (con los mismos dueños, pero obviamente con reemplazos de animales). Los hatos son cuidados por mujeres, niños y varones de la tercera edad. Solo un hato, de los ocho existentes es estabulado, debido a que los dueños son ancianos, ya no salen a pasear a la cabras, y prefieren no contratar un *boyero* o cuidador, pues la pérdida económica es importante; lo anterior significaría que el *boyero* por llevar su hato, y animales ajenos, incrementa la posibilidad de pérdida de cabezas, o de accidentes. Los otros siete hatos tienen su corral, y al menos cinco días a la semana los animales son arreados al monte en camino de una hora de ida, una hora de regreso, y tres horas de estancia en los pastizales. Otro de los hatos caprinos, además tiene borregos. Seis hatos cuentan con cabras criollas, que de acuerdo a sus dueños corren y brincan mucho, comen de todo, casi no se enferman, a diferencia de los borregos, que de acuerdo a las entrevistas a profundidad, cuando se parasitan, ya es muy difícil aliviarlos, pues les sale mucho moco, se incha su cabeza, y crece su papada. Dos dueños de sendos hatos han introducido paulatinamente animales de la raza Boer, pues tuvieron información en relación a

que ganarían peso más rápido y serían vendidos, para carne, más rápidamente y a precios más altos.

En relación a esa inclusión de Boer, el procedimiento es como se registra en este párrafo. Brígido Varela de 74 años, oriundo de Huilango, *chivero* y músico, en sus salidas a pueblos vecinos, para interpretar piezas musicales correspondientes a bodas, aniversarios, fiestas religiosas, y funerales, fue obteniendo información acerca de la mayor talla y peso que alcanzan los Boer, así como datos de su manejo, sanidad y alimentación. Basado en las ideas acerca de lo frío y lo caliente, y en conversaciones con familiares y vecinos, concluyeron que como mejoramiento genético de su hato no reemplazaría todas las cabezas criollas de su hato por Boer, primero por lo costoso, pero segundo y más importante, porque peligrarían los animales de desplazarse de un lugar caliente y seco, con pastos secos y agua con mayor carga de minerales, donde Brígido Varela apuntó a realizar el intercambio comercial, a Huilango, con las condiciones edafológicas climáticas húmedas y grados de temperatura más fría, pastos verdes, y agua dulce. Así que junto con su familia, decidieron adquirir un semental que cubriera a las hembras criollas, y fueran pariendo cabritos con características Boer, pero ya nacidos y adaptados a Huilango. El proceso anterior inició en 2013, actualmente este hato se conforma por el semental Boer, 13 hembras criollas, 7 hembras cruza de los anteriores que han quedado en el hato, y 7 cabritos – hembras y machos –, producto de los anteriores. El dueño de otro hato caprino observó lo anterior y a finales de 2014, ha iniciado el mismo proceso de mejoramiento genético a partir de conocimientos locales.

En cuanto a la dieta de las cabras, cuando no hay pastos en los montes del entorno a Huilango, se procura proveerles en su corral, alfalfa (*Medicago sativa*), zacate de maíz (*Zea maíz*), tortillas (discos de masa de maíz cocida), huevos y *claolal* (migajas que quedan en el fondo de los costales que contuvieron maíz desgranado), pues con mucho maíz y sin moler, “se esponjan” la cabras. En el campo abierto y en los montes las cabras se alimentan de: pipinahua o sinvergüenza (*Oenothera rosea*), chicalote (*Argemone mexicana*), guaje (*Leucaena leucocephala*), brotes y avellanas de encino (*Quercus ilex*), uva cimarrona (*Cissus verticillata*), hojas y frutos de aguacate (*Persea americana L.*), quiote (tallo comestible de la flor de maguey: *Agave salmiana* y *Agave americana L.*), limones (*Citrus limonum*), y hojas y brotes de zapote blanco (*Casimiroa edulis*), entre otros.

Los cuidados que los dueños de los hatos caprinos observan en cuanto a la salud de los animales, tienen que ver con ayudar a las hembras a arrojar la placenta luego de la parición, aplicación de inyecciones para desparasitar, y contra enfermedades de las vías respiratorias.



En cuanto a la comercialización de las cabras, se espera en la propia localidad al intermediario, por la facilidad que ofrece el transporte de los animales. La hembra criolla que pesa de 30 a 35 kilogramos, y el macho criollo que pesa 45 a 50 kilogramos, son adquiridos por \$40 el kilogramo; mientras que por el macho Boer de tres meses, el intermediario ofrece de \$1500 a \$2000, y por la hembra Boer o cruza pero que tenga muchas más características de Boer, también de tres meses, se ofrecen alrededor de \$1000 (con tipo de cambio de un dólar norteamericano, por 15 pesos mexicanos). El intermediario que busca cabritos dedicados al platillo con el mismo nombre, ofrece por el animal que ni siquiera se ha destetado y que no haya cumplido un mes, \$350.

En relación a la leche de cabra que en otras regiones es usada para procesar y elaborar quesos, en Huilango solo se tiene conocimiento de que un litro de leche genera un queso de 200 gramos, pero en esta localidad se sabe que para dedicarse a la elaboración de quesos, es necesaria infraestructura, materiales, conocimiento especializado, y extremar medidas de higiene para la elaboración de ese producto, por lo que en Huilango no se realiza esta actividad, ni hay quien esté planeando llevarla a cabo.

## **CONCLUSIONES**

El manejo y mejoramiento genético, de hatos caprinos, basado en saberes regionales, es una práctica cotidiana en localidades como Huilango, en México, persiste por el cimientio idiosincrático y práctico, heredado por varias generaciones. Sin embargo, la cría de caprinos está siendo desplazada o sustituida, por actividades que no requieren de trabajo diario, debido a la percepción actual de que el trabajo debe realizarse en “semana inglesa”. Se concluye que los hatos caprinos, en Huilango, aun cuando están reportando mayores ganancias económicas por la venta de cabritos, están condenados a desaparecer, cuando las generaciones de población humana de más de 50 años, también lo hagan.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Brígido Varela y demás dueños de los hatos caprinos en San Francisco Huilango, municipio de Tochimilco, en el estado de Puebla, por su amabilidad para compartir su conocimiento. A Víctor Manuel Díaz Silva por la traducción del resumen, de español a inglés.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Alby, Juan Carlos. 2004. La concepción antropológica de la medicina hipocrática. *Enfoques*, vol. XVI, Núm. 1, otoño, 2004, pp. 5-29 Universidad Adventista del Plata. Libertador San Martín, Argentina.

- Álvarez Roldan, A. 1992. La formación del proceso etnográfico en la tradición británica de Tylor a Malinowski. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Pp. 23, 40.
- Foster, George M. 1980. *Relaciones entre la medicina popular española y latinoamericana*. En: La antropología médica en España. Michael Kenny y Jesús M. de Miguel, eds., pp. 123-147. Barcelona: Anagrama.
- García Jiménez, E. 1991. Una teoría práctica sobre la evaluación. Estudio Etnográfico. Sevilla: MIDO.
- López Austin, Alfredo. 1996. Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas. 2 vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 56 -58, 115 – 117.
- Patton, M. Q. 1990. *Qualitative evaluation and research methods*. 2a edition New Bury Park, CA: Sage. Pp. 33 – 36.